

LA CAÍDA DEL TERCER REICH

En el Pacífico, Japón no podía oponerse ante los estadounidenses. A mitad de año, Estados Unidos se hallaba al norte de las islas del sudeste asiático. A su vez, los nipones cedieron terrenos en el este de India y Birmania, a raíz de la ofensiva aliada. Pero, Japón se había afianzado en China e Indochina, donde los europeos habían experimentado retrocesos. Entonces, los combates se situaron cerca de las Islas Marianas.

En julio, los estadounidenses triunfaron en Saipán, con la que se aseguraron el control de la región. Desde allí, Estados Unidos partió a la toma de Filipinas.

En octubre, Japón fue vencido en el Golfo de Leyte, donde aniquilaron gran parte de su flota y arsenales de guerra. Además, parte de la aviación incurrió en tácticas desesperadas para detener a sus enemigos. Allí, aparecieron los kamikazes, pilotos que estrellaban sus naves contra navíos americanos. Pero, sus acciones fueron en vano. Pese a la situación favorable, Estados Unidos tenía dificultades para apoderarse del territorio. La distancia entre las Islas Marianas y Filipinas con Japón era demasiado extensa para movilizar su flota aérea. Por ello, el mariscal Douglas MacArthur decidió invadir la isla de Iwo Jima. Desde allí, podrían atacar Japón. En tanto, diplomáticos nipones negociaron una salida al conflicto. Pero, Roosevelt ordenó que sólo admitiría una rendición completa de sus enemigos.

En Europa, la ofensiva enemiga había encerrado a los nazis con avances desde el sur, el oeste y el este. Además, el Führer estaba en decadencia y, también, el estado se había deteriorado. Pese a ello, Hitler siguió decidiendo el rumbo de la guerra en soledad.

En diciembre, el Führer movilizó sus tropas hacia el oeste, a fin de cortar las líneas de comunicación y abastecimiento entre estadounidenses y británicos. Luego de vencerlos, Hitler pretendía recobrar Francia. Pero, el líder subestimó el número de aliados y, además, no pensó en el rápido avance soviético al este.



LOS COMBATES SE SITUARON CERCA DE LAS ISLAS MARIANAS.



A mitad de mes, los alemanes atacaron a los Aliados en Ardenas, frontera entre Francia, Bélgica y Luxemburgo. En principio, los nazis lograron avances, aunque no realizaron conquistas. Para enero de 1945, pese a la gran cantidad de bajas, los Aliados continuaron sin problemas, debido a sus grandes reservas. En tanto, los nazis habían agotado sus hombres en el oeste. Ante ello, divisiones del este fueron trasladadas hacia Ardenas. A fines de enero, los nazis se quedaron sin reservas ni provisiones en el oeste. Por ello, Hitler ordenó que las tropas se replegasen, aunque defendiendo sus posesiones. Así, los Aliados accedieron a terreno imperial. A su vez, en el este, los soviéticos se sumaron a los levantamientos civiles en Eslovaquia y Polonia, aunque estos fueron reprimidos por los nazis.

En tanto, en el marco de la Ofensiva del Oder-Vístula – Avance sobre Polonia, el Báltico y el este de Alemania -, el Ejército Rojo llegó a Varsovia. A su vez, se desarrolló una revuelta para derrocar al régimen nazi en Hungría. En febrero, los soviéticos tomaron Bucarest y meses después, liberarían Austria. Por entonces, Churchill, Roosevelt y Stalin asistieron a la Conferencia de Yalta, en la URSS. Allí, se trazaron lineamientos a seguir en la contienda. Si bien no se llegó a un acuerdo, se respaldaron determinaciones a efectuarse al acabar la guerra. Entre estas, se destacaron: la creación de Naciones Unidas – Versión mejorada de la Sociedad de Naciones -; el desarme y el reparto de Alemania entre los Aliados; imposición de elecciones democráticas en Europa.

**CHURCHILL, ROOSEVELT Y STALIN
ASISTIERON A LA CONFERENCIA DE
YALTA, EN LA URSS.**



Rumbo a Berlín, el Ejército Rojo ingresó a Alemania con facilidad, ya que las tropas nazis estaban al borde de la ruina. En ese momento, los alemanes combatían en Italia, Finlandia, Eslovaquia y Croacia, aunque era cuestión de tiempo para que cayesen derrotados. En los Balcanes, luego de la liberación de Belgrado, los yugoslavos habían retomado el control de la región - Los nazis habían sido vencidos Montenegro, Albania, Serbia, Macedonia y Dalmacia -.

A su paso, los Aliados y los soviéticos clausuraron gran parte de los campos de concentración y exterminio. Para febrero, habían cerrado, entre otros, los campos de Chelmno, Gross-Rosen, Varsovia y Auschwitz. Por su parte, los soviéticos, que batallaban en Königsberg – Prusia Oriental -, estaban en el río Oder, cerca de Berlín. En tanto, cerca del río Rín, británicos y estadounidenses hallaron defensas alemanas. Allí, el mariscal británico Bernard Montgomery y el general estadounidense Dwight Eisenhower lanzaron sus tropas a la conquista del Rín - Operación Veritable -. Pero, la resistencia nazi los obligó a luchar en varios frentes. Ante ello, los Aliados se expandieron, vulnerando a sus enemigos. A mediados de marzo, los Aliados tomaron el Rín y, entonces, partieron hacia Berlín.

EL FIN DE UNA ERA: MUEREN HITLER Y MUSSOLINI

En abril, mientras sus fuerzas avanzaban hacia Berlín, parte de los aliados y soviéticos combatían en terreno imperial. A mitad de mes, la URSS controló Königsberg y, días más tarde, los Aliados se apoderaron de Ruhr. En adelante, ambas fuerzas sólo tenían un objetivo: la toma de Berlín, ciudad débilmente defendida, donde se hallaba el Führer.

En tanto, los Aliados reanudaron sus ataques sobre la República Social Italiana. Primero, rompieron la Línea Gótica y tomaron grandes ciudades cercanas, como Bolonia y Parma. Esto se sumó al avance de los Partisanos por el este, donde habían tomado varias urbes. Los generales en Italia quisieron replegarse sobre Alemania, pero Hitler les ordenó que resistiesen allí. En pocos días, numerosas regiones cayeron en poder de los Aliados. El 25 de abril, los partisanos italianos – Opuestos al régimen fascista - tomaron los centros más importantes del país. Ante ello, atrincherado en Saló, Mussolini desintegró la república y partió hacia el exilio en Suiza. En ese contexto, el Comité de Liberación Nacional, órgano que poseía el poder político en Italia, proclamó la pena de muerte para los líderes fascistas y nazis.

El 27, cuando la delegación de Mussolini se trasladaba hacia Como, cerca de Suiza, una división de partisanos italianos los detuvo. El Duce fue reconocido y, junto al resto de los italianos presentes, fue capturado. Este grupo quería evitar la entrega del líder a los Aliados, que pretendían juzgarlo en tribunales. Al día siguiente, los partisanos italianos ejecutaron a Mussolini, su amante, Carla Petacci, y otros jefes fascistas. El 29, los restos de los fusilados fueron colgados en una plaza de Milán, donde la multitud los golpeó, desmembró y mutiló. Luego, los cuerpos fueron enterrados en tumbas anónimas. En adelante, el Comité de Liberación Nacional administraría la política italiana.

Por su parte, a medida que sus enemigos avanzaban, los nazis se replegaban hacia la capital. Pero, las fuerzas aliadas y soviéticas alrededor de Berlín superaban en cantidad al total de las tropas germanas. El 22 de abril, los soviéticos sitiaron Berlín, acorralando los últimos rastros del Tercer Reich. Ante ello, los generales le advirtieron al Führer acerca de la situación. Furioso, Hitler los acusó de traidores y tuvo un ataque de nervios, que complicó su deteriorada salud – Desde hacía meses atrás, su mano derecha no dejaba de temblarle -. Pese a que el Führer sabía que el Imperio estaba a punto de colapsar, ordenó continuar la defensa. Además, Hitler resistiría en el bunker de la Cancillería hasta el final.

ADOLF HITLER Y EL DICTADOR BENITO MUSSOLINI.



En los días siguientes, la ofensiva soviética se instaló en Berlín. Los pocos y mal acondicionados defensores fueron perdiendo unidades y terreno. A partir del 28, los alemanes se establecieron en los alrededores del Reichstag y la Cancillería.

En la madrugada del 29, Hitler contrajo matrimonio con su novia, Eva Braun. Luego, se reunió con su secretaria, Traudl Junge, a quien le dictó su testamento. La inminente caída del Imperio y el deterioro de su salud generó que el Führer evaluase suicidarse junto con su esposa, por lo que averiguó métodos certeros.



Por recomendación médica, Hitler optó por morder una cápsula de cianuro y dispararse en la cabeza.

A la mañana del 30 de abril, los alemanes sabían que sólo podrían resistir un par de días más. Entonces, Hitler renunció a su cargo de Führer. En su lugar, escogió a Karl Dönitz como presidente y a Goebbels como canciller. Horas más tarde, ordenó que, luego de su muerte, incinerasen los cadáveres, ya que no quería que ocurriese lo mismo que con Mussolini. A la tarde, Hitler ingirió el veneno y se disparó, mientras que Braun sólo alcanzó a tomar el cianuro.

Pese a que los soviéticos dominaban la ciudad, los nazis continuaron. Esa noche, soldados de la URSS colgaron su bandera en la terraza del Reichstag, símbolo de la derrota germana – Fotografía reconocida como “Levantamiento de la bandera sobre el Reichstag” -. En adelante, los soviéticos aniquilaron a los enemigos en la ciudad y sus alrededores. El 1 de mayo, Goebbels y su esposa envenenaron a sus seis hijos y, luego, se suicidaron.



**HITLER CONTRAJO MATRIMONIO
CON SU NOVIA, EVA BRAUN.**

En los días siguientes, Dönitz negoció una salida al conflicto, aunque sus enemigos sólo aceptarían la rendición incondicional.

El 9 de mayo, los nazis capitularon, determinando su derrota. Dönitz fue encarcelado, mientras que Stalin ordenó a sus hombres que buscasen el cuerpo de Hitler. Al encontrar sus restos incinerados, los trasladó a territorio soviético. Finalmente, su cuerpo fue enterrado en Magdenburgo. Por su parte, Heinrich Himmler, líder de las SS, cambió su aspecto e intentó escapar de los Aliados. Pero, fue encarcelado y descubierto. Días después, se suicidó.



**HITLER RENUNCIÓ A SU CARGO DE
FÜHRER. EN SU LUGAR, ESCOGIÓ A
KARL DÖNITZ COMO PRESIDENTE.**

